

# EL SIGLO

IMPRESA: CALLE 25 DE MAYO, 58

EDICION DE LA TARDE

ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUBIELA

## EL SIGLO

### El duelo en Francia

No hay país en que la práctica de los duelos se haya aclimatado más en las costumbres que Francia. En todas partes ocurren duelos: pero hay países en los que al mismo tiempo que unos se baten, otros rehúsan batirse. En España y en Montevideo por ejemplo podríamos citar varios casos en que las provocaciones a un duelo han sido rechazadas.

Si alguna duda quedase de lo generalizada que está en Francia la costumbre de batirse en duelo, bastaría para disiparla el que recientemente se ha verificado entre el Presidente del Consejo de Ministros Mr. Floquet y el Diputado Mr. Boulanger. No podemos juzgar todavía de la mayor ó menor gravedad de las ofensas que dieron lugar á la provocación, porque las noticias referentes á ese grave acontecimiento han sido comunicadas por el cable eléctrico. Lo que sabemos es que Mr. Boulanger se consideró gravemente injuriado por algo que respecto de su persona dijo en la Cámara el señor Presidente del Consejo: que en su consecuencia envió sus padrinos á Mr. Floquet: que éste aceptó la provocación: que el duelo se llevó á efecto sin demora; y que el hombre civil, es decir Mr. Floquet fué mas diestro ó mas afortunado que su adversario el ex-general Boulanger é inferió á éste una grave herida en la garganta.

El lance ha debido causar gran sensación, no solo en París, sino en la Francia entera; porque indudablemente sus consecuencias pueden tener gran trascendencia política.—Por de pronto Mr. Floquet habrá adquirido el prestigio personal que acompaña al éxito y al valor demostrado.—Al mismo tiempo los partidarios de Boulanger procurarán sacar partido de la desgracia de éste, presentándolo como víctima de su patriotismo.

Aunque en el primer momento se creyó que Boulanger difícilmente sobreviviría á la grave herida que había recibido, las últimas noticias presentan como posible su restablecimiento. Consideraciones de humanidad de que nunca creemos que debe prescindirse nos hacen desear la curación del herido; pero la verdad es que tenemos la firme convicción de que la República Francesa ganaría si Boulanger se viese precisado á renunciar á la vida pública.

Su conducta política aparece á nuestros ojos determinada mas por la ambición que por el patriotismo, habla siempre del desquite, de la revancha, de la reincorporación á Francia de las dos provincias que perdió por consecuencia de su vencimiento. Para no alarmar demasiado á los hombres pacíficos, ha manifestado que debería tratar de conseguirse esa resultado por medio de negociaciones.—¿Pero quién puede creer que el imperio alemán consintiese de buen grado en devolver á Francia la Alsacia y la Lorena?—Si esto era antes inverosímil, debe considerarse como absolutamente imposible desde el advenimiento al trono de Alemania del emperador Guillermo II, cuyas tendencias pueden conjeturarse por el hecho altamente significativo de que uno de sus primeros actos como emperador ha sido el ir á hacer una visita al czar.

Prescindiendo por el momento de este aspecto de la cuestión nos preguntamos si Mr. Floquet hizo bien ó mal en aceptar el duelo á que fué provocado por Boulanger; y nos encontramos perplejos para contestar.—Pero cuando consideramos que el duelo pudo haber tenido un desenlace completamente distinto del que tuvo, cuando pensamos que muy bien pudo suceder que quedase tendido en el campo el cadáver del Presidente del Consejo de Ministros, y cuando reflexionamos sobre las consecuencias probables de semejante desenlace, nos inclinamos á creer que Mr. Floquet hubiera hecho mejor en no aceptar la provocación.—No deja de ser un escándalo que el funcionario más alto del Poder Ejecutivo, después del Presidente de la República, autorice con su ejemplo á los duelistas; y mal puede la autoridad impedir lances personales de esta especie, cuando el primero de los ministros de Estado no tiene inconveniente en fiar á la punta de su espada la defensa de su honor.

Banco, que desde el día 20 del corriente se empezará á pagar en la caja el dividendo trimestral provisorio, á razón de tres pesos por cada acción.

Montevideo, Julio 14 de 1888.

Daniel Muñoz,  
secretario

### Intereses por cuotas anticipadas

Conjuntamente con el dividendo por acciones, desde el día 20 del corriente se empezarán á pagar en la Caja de este Banco los intereses por cuotas anticipadas á razón de 6% anual.

Daniel Muñoz,  
Secretario.

### HECHOS Y RUMORES

**Periodistas y tipógrafos**—Hé aquí el sesudo discurso pronunciado por nuestro compatriota don Agustín de Vedia, en representación de la prensa argentina, durante el lunch ofrecido en Buenos Aires á los periodistas brasileiros:

Señores:

El acto de la abolición de la esclavitud en el Brasil es el desenlace de una lucha secular, en la que corresponde á su prensa el honor de haber desplegado y mantenido enhiesta la bandera de la civilización y de la justicia. La esclavitud ha sido la mancha negra de su historia, pero la protesta que la ha acompañado siempre ha salvado y alentado las mas nobles virtudes del pueblo brasileiro.

En aquella larga y sombría noche han brillado los destellos luminosos del pensamiento que anunciaban, más ó menos cercano, el día memorable en que los eternos principios del derecho, encarnados en la conciencia pública, se incorporarían á las fórmulas preceptivas y augustas de la ley.

No os apresureis á juzgar á los pueblos cuando sobrevallen el estigma de una institución execrable, ó se doblegan aparentemente bajo el peso de una grande iniquidad. A veces no piden sino un minuto del tiempo para presentarse rehabilitados y regenerados ante el mundo. Ese minuto es psicológico en la vida de la humanidad.

El mal hace entonces sus crisis, y el organismo social, en un esfuerzo supremo, en que se concentra toda su energía, logra al fin estirparlo, como suele expulsar el cuerpo humano el virus que por mucho tiempo ha causado su malestar y su abatimiento. El principio vital triunfa así de la descomposición y de la muerte: la libertad es el espíritu inmortal de las naciones!

La historia de todos los pueblos nos deja enseñanzas saludables. Cuando queremos conocer el espíritu y el vigor moral de la Francia, no nos detenemos en la época en que se presenta abatida bajo el despotismo enervante de los reyes: la admiramos demoliendo los muros de la Bastilla!

Para juzgar el temple de las antiguas colonias inglesas, españolas ó portuguesas, no abrimos la página histórica que denuncia su aparente resignación ante el régimen opresor de sus dominadores: nos referimos al momento en que, afirmadas en su derecho de vida y libertad, se encaran con ellos, para declararlos, como el resto del género humano, «amigos en la paz, enemigos en la guerra»; para proclamar que «el poder colonial ha caducado»; ó para dar el grito inmortal de «independencia ó muerte!»

Esas grandes revoluciones de la historia: esas hermosas conquistas de la humanidad, son casi siempre el fruto de los esfuerzos, de los sacrificios, de las luchas, de mas de una generación. La idea germina en un cerebro inspirado, se comunica á otros; se abre paso lentamente; chocca con los intereses ó las costumbres del antiguo régimen; se convierte en pasión; llegará á ser la bandera de un partido, la aspiración y el ideal de un gran grupo social; gana terreno, allana resistencias, mina y debilita las fuerzas que no conquista, y un buen día, la vieja institución que parecía incommovible y eterna, se derrumba con estrépito al golpe de la piqueta revolucionaria, ó, casi silenciosamente, como si hubiera sonado su hora, y como si se cumpliera una ley ineludible de la historia y de la naturaleza humana! Acaso se explique de esa manera el último acto de la abolición de la esclavitud en el Brasil.

Señores: honrámos en este momento á los campeones mas esforzados de esa gran campaña por la redención del esclavo: son los dignos representantes de la civilización ilustrada y brasileña. Ellos son los principales héroes de la jornada; los que han levantado la antorcha que ilumina; los que han incendiado; los que se han servido del plomo, que también da la muerte, solo para vivificar el espíritu é ilustrar la conciencia nacional. Ellos son los que han preparado esa victoria inculcable de la idea, una de

las mas gloriosas que registran los anales de la humanidad!

Y bien, señores: si el honor del triunfo pertenece en gran parte á la prensa, no olvidemos á esos numerosos colaboradores anónimos que, así como la tropa de los ejércitos concurre á formar la gloria de los generales, han cooperado con su inteligencia y su actividad al éxito de la propaganda: ellos son los tipógrafos; los que han estenografiado nuestro pensamiento y le han dado las alas de la publicidad, para que descendiera en una misma hora, como las lenguas de fuego de la escritura, sobre la cabeza del pueblo.

La Asociación de la prensa ha tenido, por lo mismo, una idea feliz, cuando ha asociado á esta fiesta en obsequio de los periodistas fluminenses, á todo el personal de nuestra prensa, desde sus directores hasta el cuerpo de operarios, unidos todos por un vínculo de solidaridad en el trabajo, al calor de las grandes ideas y de las grandes pasiones humanas, que prevalecen siempre sobre las disidencias efímeras del día.

Soldados de la prensa, con el culto de su bandera y con la conciencia de su obra, los tipógrafos de Buenos Aires se agrupan aquí bajo la invocación de aquellas ideas y sentimientos, para saludar á los publicistas fluminenses que han sido los apóstoles de una idea generosa, dando á la prensa su mas noble aplicación; para agradecerles su presencia en el acto de celebrarse las mas puras glorias argentinas, y para unir también su voz al himno que el pueblo brasileiro levanta á la emancipación del trabajo y á las gloriosas conquistas de la civilización y de la libertad humana! (aplausos prolongados.)

**Mercedes**—Leemos en *La Reforma*:

Se ha presentado al Juzgado Letrado doña Raimunda Goite de Gutierrez, pidiendo que su hijo Cayetano, sea sometido á sus jueces naturales.

Nuestros lectores recordarán que este jóven fué destinado arbitrariamente por el coronel Galarza, al regimiento 2.º de caballería.

En virtud, pues, de una disposición judicial, don Pablo Galarza, se verá obligado á anunciar al Ministro de Gobierno la baja de Cayetano Gutierrez, con la misma solicitud con que comunicó su incorporación al regimiento.

**Servicio militar**—Escriben de Gualeguaychú (Entre-Rios):

«El Gobierno de la Provincia gastará 16,864 pesos para pagar pensiones á los 68 guardias nacionales que resultarían sorteados para formar el contingente.

Pero como es posible que vayan algunos destinados y voluntarios, aquella suma será muy reducida.»

**Un telegrama de Santos**—Se recibió el sábado temprano un telegrama del General Santos dirigido desde Burdeos á su apoderado en esta pidiéndole con toda urgencia que le fuesen embarcados para aquel punto las tres yuntas de caballos y yeguas rusas que tanto golpe daban por esas calles cuando arrastraban las carreteras que conducía la preciosa persona de S. E.

Los animales pedidos que se hallaban en las lujosas cuadras de la estancia del Colorado fueron traídos el domingo temprano y serán remitidos á Burdeos en el primer vapor de las Mensajerías Marítimas que parta.

Ya están hechos los cajones respectivos para el viaje.—(*La Epoca*.)

**Ladrillos**—Dolores (San Salvador) Julio 15.—Anteayer partió de aquí la gran chata *Nueva Australia* cargada con 45,000 ladrillos que remite á Montevideo la casa de Pasayro y C.º

La chata fué remolcada hasta la Boca para completar la carga, por el vaporcito *Rio San Salvador*.

De allí á la capital la remolcará otro vapor.

**Vapores**—Procedente de Southampton, entró esta mañana el paquete inglés *La Plata*.

También llegaron de Buenos Aires para seguir viaje á Europa los vapores franceses *Patrie* é italiano *Napoli*.

**Reloj filosófico**—Se está construyendo en los talleres de Waltham, en Inglaterra, un curioso reloj. En lugar de estar las horas marcadas con los números acostumbrados, halláanse indicadas por doce figuritas, muy visibles, que representan una madre y un hijo.

A la una de la madrugada se ve á la madre con un niño en brazos.

A las dos aparece la misma figura con un niño mayor.

A las tres la madre se encuentra en el mismo sitio, pero el niño está ya vestido de corto. El niño va creciendo á cada vuelta del horario hasta que son las ocho. Entonces se le ve marcharse á la escuela. A las nueve lleva el traje de estudiante de la universidad.

A las diez aparece la madre en su lecho de muerte. Es el momento cruel de la separación. A las once el jóven estudiante es ya un hombre de edad madura. A las doce el hombre se ha convertido en un anciano decrepito y triste, que da una verdadera idea de la pobre humanidad.

Este reloj, más bien que curioso, debía llamarse filosófico, pues se la filosofía aplicada al

arte de la relojería, que va progresando cada vez más en sus inventos.

**Muy de prisa**—(Del *Standard*, diario de Buenos Aires)—Que la sociedad de Buenos Aires ha ido progresando de un modo rápido en estos últimos años es un hecho incontrovertible que los que han vivido algun tiempo aquí y van alguna vez que otra á Palermo los domingos conocen sin ayuda de nadie. Extravagancias enormes y vanas ostentaciones son el vicio capital del día, alimentada esa lóbrega y pernicioso llama por el repentino é inesperado valor de los terrenos desde la «nouvelle couche» de 1880.

El progreso crea otras cosas que necesidades y ha sido asombrosamente fecundo en darlas á luz en este jóven é inexperto país. La sociedad de Buenos Aires no es lo que ahora veinte años y sería demasiada adulación decir que ha adelantado. Las dignísimas capas superiores de aquel tiempo aun existen, pero se encuentran casi envueltas por la ola de nuevos hombres y mujeres cuyos templos son la Bolsa, la modista, la joyería, y mueblería. Bajo la influencia de este estado de cosas, el verdadero refinamiento y cultura de otra época va desapareciendo reemplazándose por una ostentación y extravagancia que quizá no tengan paralelo por el momento (pues no ha de durar mucho) en ninguna ciudad del mundo.

No ha conducido á hacer tales reflexiones el haber oído, ayer, los lamentos de un amigo bien acomodado, que habiendo ordenado un costoso landau á Binder, el gran fabricante francés, ha recibido respuestas de este gran comerciante que no puede suministrar el vehículo hasta pasado algun tiempo, pues tiene órdenes entre manos por trescientos sesenta carruajes para Buenos Aires.

¡¡Trescientos sesenta carruajes nuevos!! ¿Para quién son? No para las familias antiguas, probablemente, pues gente nacida con coche á la puerta de sus casas rara vez requieren otros nuevos y no los piden á París cuando los necesitan. No! estos 360 nuevos landaus son nuevas cosas para nuevos hombres que han ganado el camino de la fortuna por la industria ó la especulación. ¿O la especulación? ¡Ay! ésta es la dificultad, y no nos sorprendería si el reciente, (aunque debiéramos decir presente, pues aun no ha pasado) krach en las acciones del Banco Constructor alivian al acudado Mr. Binder de la mitad de sus órdenes para Buenos Aires y le permite suministrar el «valioso landau», mas pronto que lo que esperaba. A no ser por el temblor del Constructor, Binder hubiese enviado sus 360 carruajes nuevos y el parque de Palermo se hubiera tenido que alargar para darles cabida. ¿Quién puede dudar, al contemplar el altanero desfile de los carruajes los domingos en Palermo de que existe alguna íntima conexión entre el Dios de la especulación y mas de la mitad de lo que allí se ostenta?

La debilidad general, en Buenos Aires de «carruaje propio» no es en sí peligrosa; pero la ostentación y extravagancia actualmente en voga conduce á mucha gente de condicion mediana á agotar los últimos recursos pecuniarios para conservarlo, como si fuera una patente de nobleza. Aquí es donde comienza el peligro, que no deja de ser grande.

La fenomenal orden á Binder para carruajes nuevos, es realmente una señal de los tiempos: un signo de crecimiento prodigioso de la riqueza urbana y de su extravagancia que impulsa á despilfarrar ese bienestar. El caso es que si Mr. Binder tiene un pedido simultáneo de 360 carruajes para nuestra actual población, que esperanzas no halagará cuando se le diga que es seguro que contamos entre de diez años un millón de almas. Lo gracioso es que tan buenos como los de Binder recibense todos los días en ésta.

**Nuestros huéspedes**—Lo serán desde mañana los periodistas brasileiros, á quienes nos complacemos en renovar la expresión de nuestro aprecio y simpatía.

Las comisiones, constituidas para agasajarlos dignamente, se han desempeñado con plausible actividad y acierto y tienen el animado programa que insertamos en seguida:

**Miércoles 18 de Julio**—1.º Recepción de los periodistas; 2.º Partido de pelota en el Campo Eszkaro á las 2 p. m.; 3.º Paseo al Prado á las 4 p. m.

**Viernes 20**—Velada literario-musical en San Felipe.

**Sábado 21**—Funcion de gala en el teatro Solís en honor de los periodistas brasileiros.

**Domingo 22**—1.º Almuerzo para ciento veinte cubiertos en el Prado á las once de la mañana; 2.º Manifestación pública de aprecio y de simpatía á los periodistas visitantes.

En la organización de la velada intervendrá una comisión compuesta así:

Señoras Isabel T. de Roosen, Maria M. de Ramirez, Maria G. de Lafone, de Martinez Echenique, Elisa A. de Herrero y Espinosa, Margarita N. de Ponte Ribeiro.

Señores Guillermo Lafone Quesado, Adolfo Piniro, F. Garcia Santos, Evaristo Diez Ocampo, Alfredo Duhal.

**BANCO NACIONAL**

DE LA

**REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY**

CAPITAL: \$ 12.000.000

MONEDA NACIONAL ORO SELLADO

**3.º Dividendo por Acciones**

Se avisa á los señores accionistas de este







# CAJA NACIONAL

PEQUEÑOS PRÉSTAMOS Y DESCUENTOS  
Autorizada por el Superior Gobierno por decreto  
de fecha 1.º de Setiembre de 1887

CALLE SARANDI NÚMEROS 189 Y 191

## DIRECTORIO

Presidente. . . . . Pedro Garavagno.  
Secretario. . . . . Miguel Correa Lemos.  
Vocales. . . . . Pompeu Citterio.  
Adolfo Yens.  
Gerente. . . . . Tito D. Marengo.

## Seccion Descuentos

Descuentos a vales y conformes comerciales hasta  
eis meses de plazo.  
Hace préstamos a 12 meses de plazo, con vales  
renovables cada 90 días, a interés fijo y amortiza-  
cion trimestral del 25% del capital prestado.  
Hace préstamos sobre casas, terrenos, alquile-  
res y sueldos de empleados públicos.  
Cauciona títulos y valores cotizables en la Bolsa.  
Se encarga mediante comision de pagos y co-  
bros por cuenta de particulares.  
Abre cuenta corriente con garantía de alquile-  
res ó documentos comerciales.  
Los préstamos sobre sueldos podrán amortizarse  
por entregas mensuales ó trimestrales.

## Seccion Montepio

Hace préstamos a módico interés sobre  
metales nobles, alhajas y toda clase de prendas de  
valor.

La tasacion de las prendas es hecha por un tasador jurado con  
un límite sumamente favorable.  
Los intereses se pagan al vencimiento de la poliza.  
Los sobrantes líquidos que resultan del remate de las prendas  
no retiradas, quedará a disposicion de los interesados hasta el  
tiempo de prescripcion legal.

El Monte Pio de la Caja Nacional mudará sus  
oficinas en el mes próximo a la calle Zabala nú-  
mero 179A, continuando mientras tanto en el lo-  
cal que ocupa actualmente.

Tito D. Marengo.  
Director-Gerente.

1529-jl-13-b



## SOCIEDAD GENERAL DE CRÉDITO

DE LA  
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY  
Autorizada por el P. E. é inscrita en el Registro  
de Comercio

CAPITAL AUTORIZADO Y SUSCRITO  
\$ 7.500.000 oro

MONTEVIDEO—ZABALA, 133

## OPERACIONES

Toma letras de cambio por cualquier cantidad a la vista y a  
plazos, sobre las plazas de la República Argentina, Brasil,  
Portugal, España, Italia, Suiza, Francia, Bélgica, Alemania,  
Inglaterra y Estados Unidos.  
Circula sobre las mismas plazas.  
Expide órdenes telegráficas sobre ellas.  
Da cartas de crédito, para la introduccion de mercaderías.  
Anticipa fondos sobre conocimientos de efectos embarcados  
en póliza de seguro endorsed.  
Recibe depósitos de dinero en cuenta corriente a la vista y  
a plazos fijos, a interés convencional.  
Hace anticipos y préstamos sobre acciones y títulos y sobre  
carnés ó renta de valores depositados.  
Descuenta letras, vales y pagarés a interés convencional.  
Recibe depósitos de dinero, destinados a invertirse en efec-  
tos públicos, nacionales ó extranjeros, bienes muebles é in-  
muebles, con participacion de beneficios, y con la  
seguridad de liquidarse, con previo aviso de ocho días.  
Hace préstamos a los agricultores.  
sobre inmuebles y con pacto de anticresis.  
construcciones.  
Compra y vende campos, terrenos y toda clase de propieda-  
des rústicas y urbanas.  
Forma, tanto por cuenta propia como agena, centros agrí-  
colas, (colonias) en terrenos adecuados al efecto.  
Facilita toda clase de empresas que se le sometan y me-  
rescan la aprobacion del Consejo de Gobierno, realizándolas  
a ofreciéndolas al público en comision ó de cuenta propia.  
Montevideo, Mayo 9 de 1888.  
El DIRECTOR GENERAL,  
Horas de oficina: de 10 a. m. a 3 p. m.

## Consultorio Odontológico

DE  
**ANGEL GUERRA**  
CIRUJANO-DENTISTA  
Arapey, 114—Esquina Colonia  
MONTEVIDEO

Tratamiento de las enfermedades de los dien-  
tes, etc., etc. 48-por.

## Inspeccion General de Armas

El Inspector General de Armas completa-  
mente autorizado, invita a los señores jefes y  
oficiales en servicio de la P. M. P. y Cuerpo de  
Invalidos, para que se sirvan concurrir a esta  
Inspeccion el día 21 del corriente a las 2 p. m., con  
el objeto de nombrar la Comision encargada de  
dirigir los trabajos de la construccion del Hos-  
pital Militar y Asilo de Invalidos.

Montevideo, Julio 16 de 1888.

1848-jl-21 2ed. Firmado—Santos Arribio.

## P. DE A. PUIG ARNAU



## PEDICURO

Especialista para la curacion radical de las en-  
fermedades de los pies.

143—CALLE ITUZAINGÓ—145 (Antes)—ESQUINA RINCON  
Consultorio—Abierto todos los días de 9 a 2.  
A domicilio—De 3 a 6 p. m., avisando con  
un día de anticipacion. 1133 pm.dpm.f

**Luis Martinez** TRADUCTOR  
PUBLICO de  
rancés, inglés, alemán, italiano y portugués. En-  
seña igualmente esos idiomas en su casa ó a do-  
micilio, de 12 a 4 p. m. Reconquista 113A.  
1033-jl.23.2 ed.

## Federico Prince

DENTISTA NORTE -- AMERICANO  
Tiene el gusto de avisar al público y especial-  
mente a sus relaciones, que hallándose estableci-  
do, ofrece sus servicios profesionales en todo lo  
concerniente al arte dental.  
Cámaras, esquina Buenos Aires  
47.2 ed.

## REMATES

Jose B. Gomensoro

De muebles franceses, piano Schied-  
mayer, un cuadro al óleo de mucho  
mérito, otros cuadros, alfombra-  
dos, dormitorios de nogal, amue-  
blado de Vieux chene para comen-  
dor, libros en francés, etc. Todo en  
buen uso.

Pertenecientes al señor don Enri-  
que Garet por ausentarse del país.  
En la casa calle Canelones núm. 56

El jueves 19 del corriente, a las 12½ en  
punto, empezará la venta a la más alta postu-  
ra, por ausentarse dicho señor del país, de to-  
dos los muebles franceses, dormitorios con  
muebles de nogal, comedor con servicio de por-  
celana, cristalería, platina, cuadros, espejos, al-  
fombrado de tripe, batería de cocina y demás  
de esta casa.

## AL MISMO TIEMPO

1 riquísimo piano Schiedmayer de excelentes  
voces casi nuevo, 1 amueblado de Vieux chene  
para comedor, un juego de platina zahama-  
do en oro para té y café de Cristofle, 1 reloj  
con estatua Diana, cazador y dos candelabros  
de pie con estatuas, 1 cuadro al óleo de mucho  
mérito, 2 bibliotecas y 400 volúmenes obras se-  
lectas en francés y español.

NOTA—La casa podrá visitarse el día antes  
del remate de 12 a 4, para poder apreciar debi-  
damente lo que se remata. 1793-jl-11

Cipriano C. Silva

De comestibles, bebidas, loza, crista-  
lería, etc.

En mi casa calle 25 de Agosto núms. 97 y 99.  
El jueves 19 del corriente, a la una en  
punto, procederé a vender por orden y cuenta  
de quien corresponda:

Gran cantidad de comestibles, bebidas, loza,  
cristalería, etc. 1823-jl-14

Jaime Maeso

A largos y cómodos plazos, de una hermo-  
sa, grande y cómoda propiedad, muy  
bien edificada, vale la pena de visitarla  
para convencerse de sus comodidades  
como casa de familia.—Esta linda propie-  
dad la vende a cualquier precio.

El 1.º del corriente (día de fiesta) a la una de la  
tarde, vendré la gran propiedad, situada en la calle Arenal  
Grande núm. 74, lindando con los valiosos terrenos del Banco  
Constructor Oriental.

Esta hermosa casa, consta de un gran número de piezas,  
grandes patios, aguas corrientes, piso de baldosa, cocina, le-  
trina, etc., y sus áreas constan de 124 varas de frente por 60  
varas de fondo. Tiene a su fondo gran terreno con jardín  
linda.

La edificación es sólida y su conjunto es elegante y confort-  
table y en este sentido lo recomiendo, especialmente al mader-  
amen es de primer orden lo mismo que todo el material em-  
pleado en su edificación.

## CONDICIONES DE VENTA

Mitad al contado y el resto pagadero en tres partes iguales  
a seis, nueve y doce meses de plazo, sin interés.

Esta propiedad está situada entre las progresistas calles  
Nueva Palmira y Hoquard.

## TÍTULOS GARANTIDOS

El mejor postor consignará 200 pesos Por otros detalles ver  
al rematador, Uruguay 242 1815-jl-13.

Jaime Maeso

De una preciosa propiedad moderna y  
muy bien construida, situada en la calle  
Cerro Largo número 18, lindera y rodeada  
de importantes edificios y tranvías.  
Espacioso y moderno frente con tres lin-  
dos balcones, zaguán de entrada de  
de mármol y patio de baldosa la casa tie-  
ne cuatro lindas y saludables piezas pin-  
tadas al fresco, con piso de madera, cocina  
muy grande lustrada con baño maestro,  
aguas corrientes, etc.

El 18 del corriente (día de fiesta) a las 3 de la tarde vendé-  
ré al mejor postor esta linda y cómoda propiedad compuesta  
de cuatro piezas, patios, cocina, letrina, baño maestro, aguas  
corrientes y demás comodidades.

El piso del zaguán de entrada es de mármol y el del pati-  
o de lindas baldosas; su edificación es moderna, y actualmen-  
te está dando buena renta tiene terreno para jardín al fondo  
empedrado, veredas y demás pagos.

Está rodeada de importantes edificios y establecimientos y  
está a una cuadra de la estación a Pando.

El mejor postor consignará 200 pesos en garantía de su ofe-  
ta. Por otros detalles ver al rematador calle Uruguay nú-  
mero 242. 1817-jl-13.

Julio 17

FOLLETIN

3

## POR NO SER TRECE

—Yo tambien me siento con algun mas val-  
lor: primero, ese matrimonio contra el cual ha-  
ta aqui no he tenido mas armas que las lágrí-  
mas, y aún esas a solas, no se verificará: sa-  
bré decir que no hasta el pié del altar.

—Y yo voy a volver a Lausana, me arrojaré  
a los piés de mi tio.

—¿Es vuestro tio!

—Sí, del mismo: prometió a mi padre cuando  
este murió...

—¿Pero estais loco?

—¿Loco! ¿Por qué?

—¿Por qué? Nos abeis, segun creo, que el hom-  
bra con quien me quieren casar es...

—El... ¡mi tio!

—El mismo.

—No me han dicho nada.

—Ya lo sabéis ahora.

—¡Oh! ya comprendo porque me aleja de  
Lausana.

—Y he ahí tambien una de las causas que me  
interesaban por vos y me hicieron amaros. Mi  
padre habia exigido de vuestro tio que me reco-  
nociese en el contrato ventajas que os quitaban  
mas de la mitad de la herencia. Hubiera sido  
para vos un objeto odioso, cuando lo que me  
habia feliz seria hacer vuestra felicidad, cuando  
no sé si para mí puede existir otra felicidad mas  
que la vuestra. Solo pensaba en obtener vuestra  
amistad, en haceros comprender cuán a pesar  
mío os perjudicaba y que no queria ser feliz a  
costa de vuestra desgracia.

—¡Mi tio! murmuraba Milbert aterrado: ¿y  
qué hacernos ahora?

—Y pensaremos en ello. En cuanto a mí os  
prometo que no me casaré con él, que me guar-  
daré para vos. Es tarde y es preciso separar  
nos. En siendo de día salid de la posada. En que  
estais, y marchad a ocultaros en cualquiera de  
las casas del camino. Volveréis mañana a la no-  
che a la misma hora. No necesito decirnos que  
penseis en mí, ¿verdad? Pensad mas bien en nos-  
otros, pensemos en lo que debemos hacer. Co-  
nocemos nuestro objeto, convengamos en el ca-  
mino que debe conducirnos a él, y marchemos  
en seguida sin mirar atrás.

—Adios.

A la noche siguiente la señorita Gautherot y  
Eugenio Milbert agitaron y discutieron cien  
proyectos diferentes sin adoptar ninguno.

Solo habia una cosa sobre la cual no disputa-  
ron, antes convinieron en seguida, y era que se  
amaban, que no podian vivir el uno sin otro, que  
era preciso que se casaran, y que nada les seria  
costoso para llegar a este fin.

—No me casaré con vuestro tio, decía Fanny:  
desde que me he confesado a mí misma y que  
os he dicho a vos que os amo, he encontrado  
las razones de esta repugnancia tan fuerte que  
me inspiraba este matrimonio, sin poder expli-  
carme la causa.

Dicen que hay infelices mujeres que venden  
cuanto hay que vender por tener pan, y para  
ellas solo hay palabras de desprecio: pero ¿có-  
mo se llamará ó designará a esas mujeres que se  
vendiesen, no por pan, sino por un plato mas en  
una mesa ya suntuosa; no por vestirse, sino por  
tener joyas y brillantes.

Milbert volvió al siguiente día, y al otro y  
al otro; convitiólas a esto en costumbre: «Ven-  
dré;» pero ella habia todas las noches su ven-  
tana, y Milbert subia por ella y permanecía a  
su lado hablando de amor y formando proyectos,  
hasta que comenzaba a aparecer el crepúsculo de  
la mañana.

Una noche oyeron ruido de pasos en el jar-  
dín cuando Milbert acababa de entrar: apresu-  
róse a apagar la lamparilla que ardia diari-  
mente en el cuarto de Fanny. La persona que  
habian oido pasó, y Fanny, en la oscuridad, se  
vio obligada a dar la mano a Milbert para lle-  
varle a una butaca. Eugenio no soltó la mano.  
Quedáronse allí sin hablar una palabra. Podían-  
se oír en el silencio de la habitacion los latidos  
de sus corazones. Fanny dejó caer su cabeza so-  
bre el pecho: sus cabellos se tocaron, y una es-  
pécie de conmocion eléctrica estremeció a en-  
treabros.

Apenas las estrellas comenzaban a apegarse,  
Fanny dijo a su amante.

—Amado mío, os pertenezco y me pertenecéis:  
esto me da derecho sobre vos: hareis pues lo  
que voy a decirlos. Hoy mismo dejareis la casa  
en que os ocultais para ir a Ginebra a ocupar  
vuestro destino. Teneis veinte y dos años y yo  
diez y ocho: esperaré a que con vuestro trabajo  
os pongais en disposicion de pedirme a mis pa-  
dres: os esperaré todo el tiempo que sea preciso,  
pero sin embargo no podemos ni debemos per-  
der un día que pueda emplearse en nuestra reu-  
nion. No volvereis a entrar en este cuarto mas  
que como mi esposo a los ojos de los hombres,  
como lo sois ya a los de Dios. ¡Y, y para que  
contéis con vuestro tio, que puede vivir todavía  
veinte años, ó desheredaros ó arruinarse. Os es-  
cribiré cuando pueda, para decirlos que os amo,  
que os espero, que os aguardo, para daros valor  
en los días de prueba. Adios, amado mío, espo-  
so mío, adios.

Eugenio hablaba de volver otra vez todavía,  
antes de salir de Montreux; suplico, pero Fanny  
fué inflexible. La dió para escribirle las señas de  
Félix Dupont: al día siguiente llegó a Ginebra.

Se apes en casa de Félix Dupont: allí, des-  
pues de un detenido examen, convinieron am-  
bos amigos en que el frac gris estaba mucho  
peor que el azul, a quien fué preferido en Mon-  
treux, a consecuencia de subir y bajar de las  
ventanas de sus expediciones nocturnas duran-  
te los últimos días que permaneció en aquel  
pueblo.

Púsose pues el frac azul para ir a ver a M.  
Sauders. La plaza prometida a M. Eloy Milbert  
para su sobrino estaba dada. M. Sauders habia  
esperado quince días; pero le habia sido imposi-  
ble el conceder un plazo mas largo.

Habia escrito a Lausana, y el tio Eloy le ha-  
bia contestado que no sabia qué habia sido de su  
sobrino; que le daba gracias por haber esperado  
tanto tiempo, y le suplicaba que le diese noti-  
cias de su sobrino en cuanto le viera, porque al  
fin preciso es llegar de Lausana a Ginebra, por  
mas que se trate de alargar el camino. Añadia  
a esta súplica la de que no hablase a Eugenio  
de la solicitud de su tio.

Eugenio Milbert, como él solo confesaba a sí  
mismo algunas veces, se exageraba mucho la  
serenidad de su tio. Eloy Milbert a los cincuen-  
ta años se creia todavía jóven; esto explica la  
poca importancia que concedia a un muchacho  
que no tenia aun mas que veinte y dos y que le  
parecia un niño.

Eugenio por su parte se concedia en dema-  
sia esta importancia que su tio no le daba; le  
parecia que era un hombre ya maduro, y su tio  
un anciano decrepito. El tio, antiguo amigo  
de M. Gautherot, habia obtenido de este la ma-  
no de su hija. M. Gautherot habia sido deslum-  
brado con las ventajas pecuniarias que esta  
union tenia para Fanny.

Los padres, y hablo de los más cariñosos,  
cuando se trata de la felicidad de sus hijos, les  
imponen con la mejor buena fé del mundo lo que  
haria su propia felicidad, sin tratar de acordar-  
se de lo que la hubiera hecho cuando tenian su  
edad, las ilusiones y las pasiones que ya no  
tienen.

Eloy Milbert veia, no sin cierto remordimien-  
to, que con su boda quitaba a su sobrino gran  
parte de la herencia con que este debia contar:  
no queria que fuese testigo de lo que en rigor  
se podia llamar una locura: pensaba conciliarlo  
todo, procurándole los medios de que se busca-  
se un porvenir, haciéndole aprender el comer-  
cio, y dándole más tarde un pequeño capital,  
cuando ya tuviera los conocimientos necesarios  
para hacerla prosperar.

Además, ¿no podia llegar a tener un hijo? Y  
entonces era preciso que Eugenio tuviese una  
carrera que le pusiera a cubierto de las necesi-  
dades y de las miserias. Mientras sucedia esto,  
no debia gozar mas de las comodidades y de la  
esperanza de una herencia que se le escapaba.  
M. Sauders le prometió que trataria de buscarle  
ocupacion.

Eugenio se retiró triste y confuso. No que-  
ria recurrir a su tio en el momento mismo en  
que acababa de robarle su prometa; vendió su  
reloj, alquiló una buhardilla, pagó adelantado  
un alquiler de quince días, y pasó el tiempo, ó  
esperando su colocacion, ó escribiendo a Fan-  
ny largas cartas, que no tenia medio alguno  
de hacer llegar a su poder.

FANNY GAUTHEROT A EUGENIO MILBERT

Montreux.

«Pienso en vos y solo en vos. No hay rincón  
de la casa donde no crea encontraros. He pue-  
sto en mi cuarto esa pequeña mesita donde comi-  
mos juntos. Tengo siempre puestas en agua  
fresca algunas ramas de madre selva que cubre  
la puerta del ático de la iglesia. Vuestro amor  
me rodea como otra atmósfera. Paso a través  
de la vida sin sentir nada. Me he bañado en el  
amor, como el héroe griego fué bañado en las  
aguas de la Estigia; como él soy invulnerable.

Vuestro tio ha venido y ha pasado aquí el  
día. He tenido que hacer un horrible esfuerzo  
para no incomodarme, y no estoy segura de ha-  
berlo conseguido. Han hablado de vuestro paso  
por este pueblo sin concederle importancia nin-  
guna. No sé si los hombres serán así como yo  
soy, como somos casi todas las mujeres; pero  
para nosotras, cuando queremos, nada excita  
tanto nuestro odio y nuestro desprecio, como el  
amor de un hombre que nos desagrada. No se-  
ria imposible tener mas desden con un ladrón ó  
con un falsero: es la nota mas alta de nuestra  
gamma. Un hombre que no nos agrada es el  
mas criminal de todos los hombres; y si nos hu-  
bieran confiado la redaccion del código penal,  
este crimen de seguro le hubiéramos colocado  
entre el envenenamiento y el parricidio.

Mi madre me ha regañado. He arrojado al  
aire algunas palabras contra este matrimonio,  
pero han sido tan mal acogidas, que el tratar de  
atraer a mi madre a nuestro partido es un me-  
dio con el cual no debemos contar.

Vuestro tio me ha hablado de reformas que  
está haciendo en su casa de Lausana.

Me ha consultado sobre muchas cosas, y como  
eludiera el darle mi parecer, para que no pueda  
decir nunca que he consentido en ese ridiculo  
matrimonio que él ha arreglado de acuerdo con  
mis padres, insistió mucho para saber de que co-  
lor queria que se vistiera el salon.

Mi madre se mezcló tambien en la conversa-  
cion y me apremió a que contestase. Diéronme  
 ganas de imitar a la princesa del cuento de Pau-  
d'Ane, que pedía a su padre enamorado de ella  
un traje del color del sol, y de imponer a M. Eloy  
proezas que pudieran impedir ó retardar el ma-  
trimonio. Por último dije que en el tiempo en  
que habia estado en Ginebra habia visto un sa-  
lon que me pareció encantador; que no recorda-  
ba bien como era, pero que escribiría a la amiga  
en cuya casa la habia visto.

Esta pretexto es el que me proporciona la li-  
bertad de escribirlos. Dejando las bromas a un  
lado, veo con cierto temor, que me será preciso  
declararme muy pronto y muy formalmente con-  
tra ese matrimonio, y aunque conozco de ante-  
mano los regaños, las observaciones, la perse-  
cucion que van a caer sobre mí, no cedere y me  
conservaré para el que amo.

Dirigid vuestras cartas a la señorita Isabel,  
casa de M. Gautherot.

FANNY.»